

VIGILIA DE CUARESMA 2024



Roelant Roghmandel. *Cristo en el camino de Emaús*. Museo del Hermitage. San Petesburgo. Ca.1650

“Caminando hacia los senderos de la conversión”



MONICIÓN. HACIA LOS SENDEROS DE LA CONVERSIÓN

Acogiéndonos de nuevo al lema pastoral que este año ha lanzado nuestra parroquia, nos *ponemos en camino* y lo hacemos con el horizonte puesto en la Pascua. La esperanza del Adviento nos ayudó a mirar alegres la luz del misterio de la Encarnación y ahora, renovados por la alianza con Dios, nos preparamos para seguir a Jesús con una actitud dinámica.



James Tissot. *La caravana de Abraham*.1903

Vamos a hacer nuestro ese versículo del Génesis, *sal de tu tierra*, llevándolo al terreno de la **conversión**. Porque *salir de la tierra* es salir del límite, de las comodidades cotidianas; es romper la estrechez que nos ata, es descubrir nuevos horizontes de esperanza; es convertir nuestro corazón y reconocer cómo Dios nos está diciendo de dónde tenemos que salir y hacia dónde tenemos que ir; en definitiva, cómo ha de ser nuestra vida para que se convierta en bendición para otros. Todo un ejercicio de escucha y atención pasiva que nos allanará los senderos del diálogo, de la armonía, de la paz. Se trata, pues, de una conversión necesaria, a través de la cual Dios nos lanza a la novedad de lo desconocido, a la acción de ser creadores de la historia de la salvación.



CANTO: PEREGRINO, A DÓNDE VAS

*Sólo Él, mi Dios,
que me dio la libertad,
sólo Él, mi Dios, me guiará. (BIS)*

<https://www.editorialbuencamino.com/oraciones-camino-santiago/canto-peregrino-a-donde-vas/>

EL CAMINO DE SANTIAGO, EXPERIENCIA CUARESIMAL

LA CONCHA VIEIRA: SIGNO de Cuaresma

«La Cuaresma es el tiempo privilegiado de la peregrinación interior hacia Aquél que es la fuente de la misericordia. Es una peregrinación en la que Él mismo nos acompaña a través del desierto de nuestra pobreza, sosteniéndonos en el camino hacia la alegría intensa de la Pascua. Incluso en el «valle oscuro» del que habla el salmista (Sal 23,4), mientras el tentador nos mueve a desesperarnos o a confiar de manera ilusoria en nuestras propias fuerzas, Dios nos guarda y nos sostiene. Efectivamente, hoy el Señor escucha también el grito de las multitudes hambrientas de alegría, de paz y de amor».

(Benedicto XVI. Mensaje para la Cuaresma 2016)

El “*sal de tu tierra*” es una formulación positiva que Dios revela a Abraham y continúa siendo hoy la frase fundante de una espiritualidad y de una forma de ver la vida presente y futura: la salida ahora y la llegada a una tierra que Dios revelará y que ha revelado en Cristo Jesús.

El largo y penoso caminar de Abraham es el prototipo de nuestro camino de Santiago, un camino también penoso y difícil, que invita a parar y tomar conciencia de nuestra propia vida, en el que la soledad, la reflexión y la solidaridad son sensaciones que permiten a los peregrinos crear una conexión espiritual. Tanto uno como otro conducen hacia esa tierra que ya Cristo nos ha mostrado. Pero es preciso salir y caminar a oscuras, confiando en quien nos hace la promesa de la llegada. Y es ahí donde deberíamos estar todos. En ese mismo proceso de fe.

Pero es necesario hacer otra profundización de la frase “*Sal de tu tierra*” que consiste en saber que ese salir es un salir continuo en un presente continuo. La



llegada, la tierra, ha sido ya revelada; pero no se trata de una tierra física sino de una vida nueva. No de una vida que se traslada al futuro, sino de una vida nueva que ya podemos y debemos ir viviendo en el momento presente, cada día de nuestra vida.

¿Cómo es ese salir de nuestra tierra, ese salir continuo en un presente total? Se trata de un *salir* espiritual: salir de nuestro YO, egoísta e individualista, dejar de girar en torno a nosotros mismos y abrirnos a los otros; salir de nuestros deseos, de nuestras penas, de nuestros sufrimientos, de nuestros miedos y angustias, de lo que está por venir, de todo lo que es rémora del pasado o apertura a un futuro que no existe. Abrámonos a la vida, al amor, a la fraternidad, a la paz, a todo eso que se va haciendo y se tiene que ir haciendo día a día.

Silencio orante

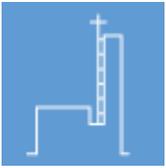


La Concha Vieira, uno de los símbolos más reconocidos del Camino de Santiago

EL CAMINO HACIA DIOS: JEREMÍAS 6, 16

Así dice el Señor: "Paraos en los caminos y mirad, y preguntad por los senderos antiguos cuál es el buen camino, y andad por él; y hallaréis descanso para vuestras almas". Pero dijeron: "No andaremos". (Jr 6, 16)

REFLEXIÓN: Dios le habló así a su pueblo ya que este se había desviado de los mandatos de Dios para seguir el camino de la idolatría y la maldad. Al pueblo de Dios se le había olvidado la importancia de mantenerse firme en su alianza, como el pueblo escogido que era. También a nosotros se nos olvida quiénes somos al abrazar viejos hábitos y antiguos estilos de vida, y perdiendo el discernimiento entre lo bueno y lo malo.



En nuestro tiempo, el peregrino espiritual llega a muchas encrucijadas, por lo que es preciso pararse y preguntar por las *sendas antiguas*, si tenemos dudas de su verdadero paradero.

Es muy importante detenerse, examinar y contemplar los caminos alternativos, ya que la decisión y el camino tomado podrían muy bien hacernos perder nuestro destino. ¡Qué útil, y a veces absolutamente necesario, tener ciertas señales para ponernos en el camino correcto!

Para regresar a la senda antigua es necesario distinguir entre el bien y el mal. Cada vez que nosotros insistimos en vivir una vida desordenada y alejada de la establecida por Dios, estamos aborreciendo la luz y caminando en la misma confusión en la que caminan los que no tienen a Cristo.



Caravaggio. *Los cena de Emaús*. The National Gallery. Londres. 1600

Para ello nos ponemos ya en marcha con el propósito de surcar por los senderos luminosos que nos abren las 3 vías claves de la Cuaresma:

- 1ª La ORACIÓN a través de la ESPERANZA
- 2ª El AYUNO a través del DIÁLOGO
- 3ª La LIMOSNA a través de la SOSTENIBILIDAD



CANTO: VEN A MÍ



*Ven a Mí
si estás cansado y agobiado.
Ven a Mí,
que yo te aliviaré.*

*No te des nunca por vencido
porque yo, el Señor, tu Dios,
yo estoy contigo.
Ven a Mí, ven a Mí, ven.*

1ª VÍA: La **ORACIÓN**, orientada a la **ESPERANZA**

«Cuando casi había perdido toda mi esperanza, mis últimos pensamientos los dirigí una vez más al Señor, y mi oración desesperada fue escuchada por él».

Jonás 2,7-9

El papa Francisco, en su Audiencia General del 18 de enero de 2017 nos pone como ejemplo al profeta Jonás para reflexionar sobre el vínculo entre esperanza y oración.



Miguel Ángel. *Jonás*. Capilla Sixtina. Roma. 1508

Jonás es enviado a Nínive, ciudad enemiga de Israel y por tanto indigna de la misericordia de Dios, para predicar su conversión. Jonás no lo entiende y huye. En el barco encontrará a unos paganos que, al verse en peligro por una tempestad, se ponen a rezar e invitan al profeta a unirse a ellos. Ante la muerte, el hombre reconoce su fragilidad y se abre a Dios con una oración llena de esperanza.

Jonás asume su responsabilidad y se sacrifica para que los paganos se salven. En ellos se opera un milagro aún más grande: gracias a esta experiencia de muerte logran



encontrar al Dios de la vida, transformándose su oración en una acción de gracias. Más tarde, el rey de Nínive, tras oír las predicaciones de Jonás, se confía a la misericordia y llama a todos a la oración y a la penitencia, salvando así la ciudad.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Puede decirse que el aprendizaje de la esperanza comienza por la oración. Así lo expresa Benedicto XVI en su encíclica *Spe salvi*:

Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha. Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios. Si ya no hay nadie que pueda ayudarnos cuando se trata de una necesidad o de una expectativa que supera la capacidad humana de esperar, Él puede ayudarnos.

[Spe salvi, 32]

Silencio orante

2ª VÍA: EL AYUNO, orientado a la DIALÉCTICA

Los conflictos son normales, son parte de la vida. Muchísimos conflictos de la vida diaria son tramitados sin problemas en su tratamiento. En el ámbito social los conflictos son un gran motor de cambio. Por ejemplo, los logros de los Derechos Humanos son fruto de largos conflictos. Lo difícil empieza cuando los conflictos se tramitan recurriendo a actos violentos.

¿Cómo abordar conflictos de manera constructiva y no violenta? Ahí está el potencial para el diálogo.

El diálogo es cooperativo, interactivo, practica la escucha activa, permite modelar la propia opinión a través de hablar con el contrario, obliga a reflexionar y busca el entendimiento para llegar a consensos. La confrontación, en cambio, es un método competitivo basado en el enfrentamiento, la imposición, la autoafirmación permanente; es excluyente y no se basa en la comunicación.

Etimológicamente, **diálogo** quiere decir “a través de la palabra”, y está contextualizado en la alteridad y la comunicación con otras personas a través del habla. Es innegable que potenciar las capacidades dialógicas será, ahora y siempre, uno de los métodos más eficaces para abordar los disentimientos y



revertir situaciones indeseables. De hecho, la inmensa mayoría de las situaciones conflictivas con las que nos encontramos en la vida las resolvemos de forma pacífica y mediante la palabra.



Jan Vermeer. *Cristo en la casa de Marta y María*. National Gallery de Escocia. 1655

En ninguna parte de la Escritura se ve esto con mayor claridad que en el capítulo 58 del libro de Isaías. En este pasaje, el profeta reprende a Israel por limitar sus ayunos solamente al aspecto físico, sin despojarse de las actitudes egocéntricas y violentas.

Clama a voz en grito, no te moderes; levanta tu voz como cuerno y denuncia a mi pueblo su rebeldía y a la casa de Jacob sus pecados. A mí me buscan día a día y les agrada conocer mis caminos, como si fueran gente que la virtud practica y el rito de su Dios no hubiesen abandonado. Me preguntan por las leyes justas, la vecindad de su Dios les agrada. ¿Por qué ayunamos, si tú no lo ves? ¿Para qué



nos humillamos, si tú no lo sabes? Es que el día en que ayunabais, buscabais vuestro negocio y explotabais a todos vuestros trabajadores. Es que ayunáis para litigio y pleito y para dar de puñetazos a malvados. No ayunéis como hoy, para hacer oír en las alturas vuestra voz. ¿Acaso es éste el ayuno que yo quiero el día en que se humilla el hombre? ¿Había que doblegar como junco la cabeza, en sayal y ceniza estarse echado? ¿A eso llamáis ayuno y día grato a Yahveh? ¿No será más bien este otro el ayuno que yo quiero?: desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar la libertad a los quebrantados, y arrancar todo yugo

[Isaías 58, 1-6]

MOMENTO DE REFLEXIÓN

En estos versículos de Isaías se ve claramente que el tipo de ayuno que Dios quiere que haga su pueblo es el que genera un cambio, tanto interior como exterior. Algo que Dios desea ver es que el ayuno lo identifiquemos con la falta de diálogo con aquel que discrepa de nosotros, que nos infunda compasión y que nos haga abstenernos de todo aquello que daña la convivencia fraterna, como palabras y gestos hirientes.

El Señor quiere que todos trabajemos con empeño para poner fin a toda forma de injusticia y falta de fraternidad, de violencia y abuso; quiere proteger a los más vulnerables y liberar a quienes viven bajo opresión. Esto se aplica a los pobres, naturalmente, pero también a los huérfanos, a las víctimas de abuso, a los no nacidos, a los moribundos. Sabemos que nosotros somos las manos y los pies de Cristo y también su voz en este mundo. Dios espera que sus hijos sean su luz en aquellos lugares de oscuridad en donde los poderosos abusan de los débiles, donde los ricos ignoran a los pobres o donde las relaciones están dañadas o han dejado de ser fraternas por el egoísmo. El ayuno nos ayuda a hacer realidad estos deseos de Dios, nuestro Padre.

Silencio orante

3ª VÍA: LA LIMOSNA, orientada a la SOSTENIBILIDAD

La **limosna** no es solamente entregar un apoyo monetario a un pobre o necesitado, sino salir del encierro de uno mismo, para comprometernos afectiva y efectivamente con los que sufren y pasan necesidad. Nada mejor para ilustrar este acercamiento con la pobreza persistente que prácticas como la limosna orientada a purificar la relación con Dios y con el prójimo; poniendo en práctica



la sobriedad, el desprendimiento y la simplicidad de vida podemos articular una vivencia espiritual integrada. Estas prácticas tradicionales y un tanto minusvaloradas adquieren, sin embargo, gran relevancia a la luz de un planeta sobreexplotado, con recursos finitos y una gran desigualdad socioeconómica.

Al final de la encíclica *Laudato Si*, el papa Francisco advierte de que *la constante acumulación de posibilidades para consumir nos distrae el corazón y nos impide valorar cada cosa y cada momento*» (LS 222). Por ello, propone al santo de Asís como modelo antropológico, patrón y referente de la ecología integral, en el que son inseparables su preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior. Es, según sus palabras, *el hombre que ama y custodia la creación, que enseña un profundo respeto por nuestro medio ambiente y nos enseña a cuidarlo*.

Cántico de las criaturas de San Francisco de Asís

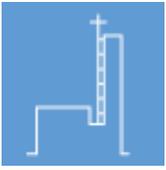
*Altísimo y omnipotente buen Señor,
tuyas son las alabanzas,
la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te convienen
y ningún hombre es digno de nombrarte.*

*Alabado seas, mi Señor,
en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.*

*Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.*

*Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.*

*Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.*



*Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.*

*Alabado seas, mi Señor,
por la hermana nuestra madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.*

*Alabado seas, mi Señor,
por aquellos que perdonan por tu amor,
y sufren enfermedad y tribulación;
bienaventurados los que las sufran en paz,
porque de ti, Altísimo, coronados serán.*

*Alabado seas, mi Señor,
por nuestra hermana muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.*

*Ay de aquellos que mueran
en pecado mortal.*

*Bienaventurados a los que encontrará
en tu santísima voluntad
porque la muerte segunda no les hará mal.
Alaben y bendigan a mi Señor
y denle gracias y sírvanle con gran humildad.*

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Francisco de Asís ha entendido bien el moderno concepto de ecología por su honda vivencia de la creación y por su cercanía al mundo de los pobres.

“Cada vez que él miraba el sol, la luna o los más pequeños animales, su reacción era cantar, incorporando su alabanza a las demás criaturas... Su reacción era mucho más que una valoración intelectual o un cálculo económico, porque para él cualquier criatura era una hermana, unida a él con lazos de cariño.” (LS' 11).

Él consiguió ver el mundo con otros ojos, los ojos de quien se ha hecho hermano de ese mundo y ya no lo ve como valle de lágrimas, ni como lugar de explotación,



ni como camino que obligadamente hay que transitar. San Francisco entiende, mirando de manera distinta, que vivir es un gozo, una suerte, un don.

Silencio orante

CANTO: CAMINO A EMAÚS



<https://elbosquedeloscarnutes.blogspot.com/2012/06/esta-semana-se-ha-cruzado-en-mi-camino.html>

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oramos, haciendo *memoria de los sufrimientos y situaciones actuales de nuestro mundo*. Oramos diciendo: **¡PROTÉGELOS, SEÑOR!**

[P] Por las personas que tienen el ministerio del servicio pastoral de la comunidad. Que sean humanos y cariñosos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

[Todos] *¡Protégelos, Señor!*

[P] Por los que sufren los efectos de la violencia, la discriminación, el terror, la pobreza, la injusticia; por todos los que luchan con pasión en la erradicación de estas lacras sociales, para que ni unos ni otros pierdan nunca la esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

[Todos] *¡Protégelos, Señor!*

[P] Por todos aquellos discípulos que siguen a Jesús de una manera especial, para que sean fieles y transparentes. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

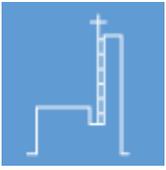
[Todos] *¡Protégelos, Señor!*

[P] Por los pueblos sufrientes del mundo, por los niños que están viviendo bajo las bombas, con frío, sin techo, sin nada que comer y teniendo que huir sin rumbo fijo. Que esos pueblos vean florecer la fraternidad y superen las heridas, los miedos y las divisiones. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

[Todos] *¡Protégelos, Señor!*

[P] Por todos nosotros, para que Jesús nos dé a cada uno ese espíritu apostólico tan necesario para poder ser instrumentos aptos para la conquista del Reino de Dios. Que la Virgen María, la Reina de los apóstoles, nos ayude en ello. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

[Todos] *¡Protégenos, Señor!*



UNA CONCHA, GESTO DEL RENACER ESPIRITUAL

La concha del peregrino es el símbolo más representativo del Camino de Santiago, utilizado para representar la culminación de dicho camino por parte de éstos. Hoy en día es el símbolo que mejor refleja el espíritu de la peregrinación hasta la ciudad de Santiago. Se la relaciona estrechamente con la forma de la huella palmeada de una oca, como señal de un proceso de iniciación para muchas tradiciones antiguas. De hecho, el mismo Camino de Santiago es conocido como “*el camino interior*” que nos llevará al encuentro con Dios o con nosotros mismos, en la tarea de superación a las ataduras de los bienes materiales.

En el cuadro de Botticelli podemos ver a la diosa Venus representada encima de una concha de vieira. Dentro de la iconografía del arte, la concha marina sobre la que la diosa se sostiene es un símbolo típico del Renacimiento, el símbolo del **renacer personal que trae consigo la virtud**, que nos recordaría la frase que muchos peregrinos pronuncian al terminar el Camino: “*Cuando terminas el Camino eres una persona nueva, te descubres a ti mismo.*” Se produce la muerte y superación del egocentrismo y posteriormente se supone que la persona adquiere una personalidad más sana y humilde.



Botticelli. *El nacimiento de Venus (detalle)*. Galería Uffizi. Florencia. 1482

Las referencias que Benedicto XVI hace de las virtudes del camino de Santiago son fiel reflejo de la relevancia espiritual concedida a un camino que, mucho más



allá de la cultura y la tradición, representa una identificación especial de cada peregrino con Jesucristo.

Como los peregrinos del Camino de Santiago, nos vamos ahora a levantar y a ponernos en marcha hacia los senderos de la conversión con este gesto que traemos hoy aquí. Lo haremos cogiendo de la cesta **una CONCHA** que nos sirva de expresión del renacer que experimentamos cuando abrimos el corazón y decimos sí a la vida.

Silencio orante.

ORAMOS JUNTOS NUESTRO SER PEREGRINOS

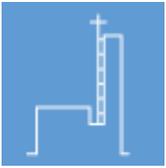
El Éxodo es el itinerario del pueblo de Dios en busca de la tierra de la libertad y la dignidad. En este mundo todos somos peregrinos, vivimos a la intemperie de la precariedad y la provisionalidad. Todos cruzamos el “desierto” de la soledad, la dureza, el miedo, la tentación. Orar nuestra realidad de peregrinos nos hace descubrir la presencia y providencia de Dios a lo largo del camino. Jesús, el gran peregrino, camina a nuestro lado. Él conoce nuestra pobreza y menesterosidad, no nos abandonará. En la oración percibimos su presencia, y nos sabemos guiados por su Espíritu. El camino se hace largo y sobreviene el cansancio, el desaliento, el deseo de volver atrás.

SALMO 20: SEÑOR, ENSEÑAME TUS CAMINOS

*Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas;
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.*

*Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor.*

*El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.*



La fe es puesta a prueba. Perseverar orantes en condiciones de cansancio e inseguridad robustece la fe y consolida la confianza. Será gracia transformadora de resurrección libertadora. Es el tiempo de la prueba. Basta que nuestra oración sea de silencio y espera. Esperar sin desesperar. Jesús se nos hará presente y nos dirá: “*Yo soy el camino. Tú, ¡sígueme!*”.

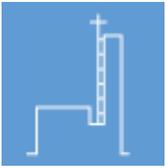
Entonces se alegrará nuestro corazón y podremos exclamar con santa Teresa:

“Juntos andemos, Señor; por donde fuereis, tengo de ir; por donde pasareis, tengo de pasar”.

Digamos «juntos andemos, Señor», mientras trabajamos, mientras comemos, mientras descansamos, mientras conversamos... Dejemos que estas palabras vayan calando hondo en nuestro corazón y nos empapen como las gotas de lluvia a la tierra estéril... «Juntos andemos, Señor». Sigamos, pues, nuestro peregrinar la vida hacia Dios, caminado junto a los hermanos, tendidas y ofrecidas las manos.



Rafael. *La pesca milagrosa*. Museos Vaticanos, Roma. 1514



CANTO FINAL: CAMINARÉ HOY EN TU PRESENCIA



Caminaré hoy en tu presencia
y sentiré que en cada paso estás,
dando sentido a cuanto me rodea,
para que en todo sienta que Tú
estás.

Caminaré hoy en tu presencia
y sentiré que en cada paso estás,
dando sentido a cuanto me suceda,
para que en todo te pueda cantar.



Peter Cook Van Als. *Cristo con los discípulos camino de Emaús*. 1530